CIRCULO LITERARIO COMERCIAL.

LA ESPAÑA DRAMATICA.

COLECCION DE OBRAS

REPRESENTADAS CON APLAUSO

EN LOS TEATROS DE LA CORTE.

Los afanes de un Guirilla

PUNTOS DE VENTA EN MADRID.

D. José Cuesta, *calle Mayor.*
D. Casimiro Monier, *Carrera de San Gerónimo.*
D. Juan Diaz de los Rios. *calle de Carretas.*
D. José Perez, *idem.*

CÁTALOGO *de las obras dramáticas de la propiedad del* CIRCULO LITERARIO COMERCIAL, *estrenadas últimamente en los Teatros de esta corte.*

DRAMAS

EN TRES ó MAS ACTOS.

El castillo de Balsain.
Los Contrabandistas del Pirineo
El Puente de Luchana.
¡Creo en Dios!
Las Jornadas de Julio.
Pedro Navarro.
Don Rafael del Riego.
La niña del mostrador.
La mano de Dios,
Remismunda.
¡Redencion!!
Rioja.
Muger y madre.
El curioso impertinente.
La aventurera.
La pastora de los Alpes.
Felipe el Prudente.
Dios, mi brazo y mi derecho.
El fénix de los ingenios.
Ricardo III.
Caridad y recompensa.
El donativo del diablo.
La hija de las flores ó todos estan locos.
El valor de la mujer.
La fuerza de voluntad.
La máscara del crímen.
La Estrella de las Montañas.
La ley de raza.
Sancho Ortiz de las Roelas.
Andrés Chenier.
Adriana.
La ley de represalias.
El ramo de rosas.
Caibar, *drama bardo.*
El Trovador, *refundido.*
Cristobal Colon.
Un hombre de estado.
El primer Giron.
El Tesorero del Rey.
El Lirio entre zarzas.
Isabel la Católica.
Antonio de Leiva.
La Reina Sara.
Ultimas horas de un Rey.
Don Francisco de Quevedo.
Juan Bravo el Comunero.
Diego Corrientes.
El Bufon del Rey.
Un Voto y una venganza.
Bernardo de Saldaña.
El Cardenal y el ministro.
Nobleza Republicana.
Mauricio el Republicano.
Doña Juana la Loca.
El Hijo del diablo.
Sara.
García de Paredes.
Boabdil el chico.
El Fuego del cielo.
Un Juramento.
El Dos de Mayo.
Roberto el Normando.

COMEDIAS

EN TRES ó MAS ACTOS.

La Flor de la maravilla.
El agua mansa.
Un infierno ó la casa de huéspedes.
El duro y el millon.
El oro y el oropel.
El médico de cámara.
Un loco hace ciento.
La tierra de promision
La cabra tira al monte.
Sullivan.
El peluquero de Su Alteza.
La consola y el espejo.
El rábano por las hojas!
Tres al saco...
Un inglés y un vizcaino.
A Zaragoza por locos.
Los presupuestos.
La condesa de Egmont.
La escuela del matrimonio.
Mercadet.
Una aventura de Richelieu.
Deudas de honor y amistad.
Merecer para alcanzar.
Para vencer, querer.
Los millonarios.
Los cuentos de la reina de Navarra.
El hermano mayor.
Los dos Guzmanes.
Jugar por tabla,
Juegos prohibidos.
Un clavo saca otro clavo.
El Marido Duende.
El Remedio del fastidio.
El Lunar de la Marquesa.
La Pension de Venturita.
¡Quién es ella?
Memorias de Juan García.
Un enemigo oculto.
Trampas inocentes.
La Ceniza en la frente.
Un Matrimonio á la moda.
La Voluntad del difunto.
Caprichos de la fortuna.
Embajador y Hechicero.
A quien Dios no le dá hijos...
La nueva Pata de Cabra.
A un tiempo amor y fortuna.
El Oficialito.
Ataque y Defensa.
Gincsillo el aturdido.
Achaques del siglo actual.
Un Hidalgo aragonés.
Un Verdadero hombre de bien.
La Esclava de su galan.
Pecado y expiacion.
¡Fortuna te dé Dios, Hijo!
No se venga quien bien ama.
La Estudiantina.
La Escala de la fortuna.
Amor con amor se paga.
Capas y sombreros.
Ardides dobles de amor.
El Buen Santiago.
¡Ya es tarde!
Un cuarto con dos alcobas.
¡Lo que es el mundo!
Todo se queda en casa.
Desde Toledo á Madrid.
El Rey de los Primos.
La caverna invisible.
Quien bien te quiera te hará llorar.
Marica-enreda.
Flaquezas y Desengaños.
La Amistad ó las Tres épocas.
El Diablo las carga.

EN DOS ACTOS.

Los pretendientes del dia.
Los dos amores.
Deudas del alma.
Pipo ó el Principe de Montecresta.
Las diez de la noche.
El Congreso de Jitanos.
El Preceptor y su muger.
La Ley Sálica.
Un casamiento por hambre.
Antes que todo el honor.
¡Un divorcio!
La hija del misterio.
Las cucas.
Gerónimo el Albañil.
María y Felipe.

LOS APUROS DE UN GUINDILLA,

BROMA POPULAR,

EN UN ACTO, EN PROSA Y VERSO,

original de

D. LEANDRO GOSTAIN Y VARELA.

Representada con aplauso en el teatro de Lope de Vega en la tarde del 24 de Diciembre de 1854.

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
T. BORRÀS
N.º de la procedencia
4489

N.º 254.

MADRID:

IMPRENTA DE C. GONZALEZ, CALLE DEL OLIVO NÚM. 15.
1854.

Digitized by the Internet Archive
in 2020 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

https://archive.org/details/losapurosdeungui00gost_0

LIBRARY UNIV. OF
NORTH CAROLINA

Esta obra es propiedad del CIRCULO LITERARIO COMERCIAL, que perseguirá ante la ley al que sin su permiso la reimprima, varíe el título, ó represente en algun teatro del reino, ó en alguna sociedad de las formadas por acciones, suscriciones ó cualquiera otra contribucion pecuniaria, sea cual fuere su denominacion, con arreglo á lo prevenido en las Reales órdenes de 8 de Abril de 1839, 4 de Marzo de 1844, y 5 de Mayo de 1847, relativas á la propiedad de obras dramáticas.

Se considerarán reimpresos furtivamente todos los ejemplares que carezcan de la contraseña reservada que se estampará en cada uno de los legítimos.

720473

PERSONAJES.	ACTORES.
PEPA LA TREMENDA. .	Srta. Revilla.
CARMEN, *ribeteadora*. .	Sra. Martinez.
UNA MUGER DEL PUEBLO.	Srta. Bagá.
ELEUTERIO, *Guindilla*.	Sr. Alverá (D. A.)
PELAYO, *carbonero*. . .	Sr. Alverá (D. J.)
DON DEOGRACIAS, *ex-claustrado*.	Sr. Navarro.
MANOLO EL GUARNICIONERO.	Sr. Sainz.
CURRITO, *torero*. . . .	Sr. Rodriguez.
EL TIO PEPE, *zapatero remendon*.	Sr. Castellar.
UN HOMBRE DEL PUEBLO.	Sr. Medina.

Manolos, manolas, mujeres, chicos, bailadores y bailadoras, etc. etc.

La accion pasa la noche del 17 de julio de 1854.

ACTO ÚNICO.

El teatro representa el patio y portal de una casa de vecindad, en el barrio de Maravillas. Varias puertas con trampillas en ambos lados. Al foro la de la calle: á la izquierda junto á la puerta de la calle, el puesto de un zapatero de viejo. A la izquierda un gran arcon. En medio de la escena un pozo. Varias cuerdas, y en ellas colgadas mantillas, pañales y camisas. Al levantarse el telon están bailando seguidillas con castañuelas al son de guitarras y bandurrias. Unos están sentados, otros en bancos, otros en el suelo. Varias mujeres con chicos en brazos de pié viendo bailar. El Currito tiene vaso y jarro: reparte vino.—Cuadro de costumbres populares.

ESCENA PRIMERA.

El tio Pepe, *recogiendo el puesto.*—Currito.—Deogracias.—La Tremenda.—Carmen, *etc., etc.—Bailan y cantan.*

Ya salió de los toros
la gente güena,
y muy pronto tendremos
marimorena.
Pobres polacos!
No quedais esta noche
ni aun para tacos.
(*El Guindilla se asoma por la puerta del fondo.*)

II.

Aunque yo no soy naide
ordeno y mando,

tener con el picante
mucho cuidao.
Que en Maravillas
han hecho mucho daño
ya las guindillas.

—

ELEUT. Ché! (*Asomándose con el tricornio puesto.*) Pido la palabra para una ilusion personal contra mi persona.
(*Todos miran á Eleuterio.*)

TODOS. El Guindo!

TREM. Cá sio eso? (*Adelantándose.*) Qué tripa se la rompío? Qué sofrece?

ELEUT. Descaráa.... Digo que sois unos... escandalosos... Descamisaos... Digo que os voy á dilatar como alborotadores, para que os lleven...

TREM. Miste, don Guindo: si me carga mas, la bofeteo.

ELEUT. A mí! á un empleado en la inseguridad pública!... A un valiente defensor... á un representante de la ley!

TREM. Si la ley es como la facha de su representante...

ELEUT. Calle la muy... y tenga entendido, que si no fuera porque soy amigo de Manolo, y le tengo... una aficion...

CURRITO. Señor Pimiento!... lo que usted le tiene es miedo...

ELEUT. Miedo... yo!... un valiente defensor del... Tú sí que eres un tunante, un descamisao.

CURRITO. Miste, señor Guindo, que si me atufo le corto las orejas.

ELEUT. A mí?... Ahora verás... cómo te llevo al Saladero. (*Murmullos.*)

TREM. (*A Curro que abre la navaja para esperar á Eleuterio.*) Curro!... Tengamos la fiesta en paz!... Déjame á mí!... No te daria vergüenza?....

CURRITO. Pero...

TREM. Chiton!... (*Eleuterio sale con fusil al hombro, un par de pistolas en el cinto y un sable en la mano.*) A onde vá usté, señor!... Parece usté un Simbastopol!...

CARMEN. Qué vá osté á hacer? A prender al primo de Manolo?...

ELEUT. *(Asustado.)* Su primo! De veras? Ah! pues entonces!... Vamos, vamos, haya paz.—*(A la Tremenda llevándola aparte.)* Dígale usté que se esconda, porque está en la lista de los descamisaos.

CURRITO. Si no me valiera!...

PEPE. *(Aparte á Curro.)* Ya creo que corre la gente por las calles.

CURRITO. Y Manolo?

PEPE. Ya estará en la gresca. *(Murmullos.)*

ELEUT. Con que lo dicho. Punto en boca y á sus cuartos... Chiton! que ordeno y mando...

TREM. Y si no nos dá la gana?... Miste qué Dios!...

ELEUT. Cómo! Faltarias á lo que manda un representante?... Ademas, os lo digo por vuestro bien... Esta noche habrá jaleo... y por eso nos han armao á nosotros... Aquí viene don Deogracias, y os enterará...

ESCENA II.

Dichos.—DON DEOGRACIAS.

DEOG. Alabado sea por siempre... *(Aparte á Eleuterio.)* Qué hace usted aquí tan descansado? Los anarquistas han dado ya el grito!...

ELEUT. Ay! de veras?

DEOG. Dicen que quieren saquear todo Madrid.

TREM. *(A Curro y á los demás formando corrillo.)* Algo debe haber! El monaguillo le ha hecho perder el color!...

DEOG. Dicen que van á robar las tiendas...

ELEUT. Pero, usted ha visto?...

DEOG. Y á degollar á los niños...

ELEUT. Pero... no me llega la camisa al cuerpo!...

DEOG. Y á abolir el matrimonio...

TREM. Ves á buscar á Manolo.

CURRITO. Voy. *(Váse.)*

DEOG. Y á matar á los frailes... es decir á los exclaustrados.

ELEUT. Ay! pobre de mí!... pobres de nosotros!

ESCENA III.

Dichos.—CURRO, *precipitadamente.*

CURRITO. Ea, señores, ya está armáa!... Ya se cierran las puertas, ya corre la gente! Ea, muchachos, á armarse cada cual con lo que tenga.

CARMEN. Sí, sí, armas!... Viva la libertad!

(Deogracias se santigua. Eleuterio se ha quedado con el fusil en la mano estupefacto. Varios hombres y chicos entran corriendo. Una vieja cierra la puerta del portal y se lleva la llave. Todos entran en sus cuartos.)

ELEUT. *(Temblando.)* Será verdad!... irá de veras!... Diga usted, don Deogracias... Qué hago?... Pobre de mí!...

DEOG. Qué ha de hacer usted?... Salir, reunirse á sus compañeros, y morir por adhesion al gobierno...

ELEUT. Pero si mi adhesion al gobierno es una adhesion que no vale mas que ocho reales.... merece esto?...

DEOG. Sí: amigo Eleuterio... debe usted morir...

ELEUT. Por sesenta y ocho cuartos?... Ay, Dios mio! yo que no he sido mas que un pobre lego de san Gil, que no he oido jamás silbar las balas, y que por no morirme de hambre me hice Guindilla... representante... *(Se oyen voces.)*

DEOG. Ya se acercan! Vamos, corra usted á su puesto, y á fusilar anarquistas.

ELEUT. Pero, señor, por sesenta y ocho cuartos!... no van á salir á real... *(Se oyen tiros.)* Ay!... *(Se queda como petrificado: otro tiro.)* Ay!...

DEOG. Vamos á matar negros...

ELEUT. Y si los negros me dejan á mí blanco?...

DEOG. Aquí no puede usted quedarse.... los vecinos le matarian...

ELEUT. Dios mio, qué apuro!.... Si yo no soy.... (*Un tiro.*) Ay!... Téngame usted, hombre... que me caigo!...

DEOG. A matar negros... valor...

ELEUT. Si yo estoy muerto... Ademas, han cerrado... esos descamisados!

DEOG. Usted tiene llave... si no, yo le daré la mia...

ELEUT. (*Sacando una llave.*) Sí... aquí la tengo...

DEOG. Vamos!...

ELEUT. Me van á matar.

DEOG. Si se queda usted aquí, tambien morirá.

ELEUT. Dios mio!.... (*Tiros muy cerca.*) Ay!.... Diga usted, don Deogracias, me han muerto?

DEOG. No, hombre: vamos á matar...

ELEUT. (*Se dirigen hácia la puerta.*) Voy... voy...

DEOG. Salga usted.

ESCENA IV.

Dichos.—LA TREMENDA, *interponiéndose.*

TREM. Eso será si yo quiero... Oiga usted, señor Guindilla... Si quiere usted salvar la pelleja, déme usted al punto las armas, y escóndase lo mas pronto que pueda.

DEOG. Cómo qué! Entregar las armas á una mujer, un valiente defensor...

TREM. Oiga usted, señor chupacirios, deje de instigar á un pobre, y salga usted si es valiente.

ELEUT. Pero, señor!... ay, qué apuro!... Si me quedo aquí me matan; si salgo... pum! me fusilan.

TREM. Ea, don Pimenton, venga fusil y pistolas, y yo le ofrezco que nadie se meterá con usted.

ELEUT. Pero por Dios!... tengo un miedo á los descamisados...

DEOG. Nada, nada: á morir con gloria!

ELEUT. Qué gloria ni qué niño muerto!... gloria de dos pesetas y miedo de dos millones.

TREM. Ea, acabemos: ó me da usted el fusil, ó llamo al Curro y á sus compañeros que están en los balcones, y aquí mismo le fusilan.

ELEUT. Pues, señor, ya que no hay remedio... me rindo generosamente al poder del sexo femíneo... esto no es vergonzoso... Tome usted el fusil... y el sable, y la cartuchera... que yo me labo las manos... Y ademas, soy tan nervioso que no tengo disposicion para estos lances. (*Un tiro.*) ¡Ay!...

DEOG. Si hubiera inquisicion, iba en seguida á delatarle.

TREM. Ea!... quítese usted la levita; que si no, puede ser su mortaja.

DEOG. Cobardon!...

ELEUT. No puede ser, porque... (*Llaman fuertemente á la puerta.*) Ay! No he ganado para sustos! (*Voces, corridas, gritos y tiros.*)

PELAYO. (*Dentro.*) Por San Yagu, abran las puertas... y viva la libertad!

VOCES. Abran pronto!

ELEUT. Válgame la vírjen de la Buena Dicha! dónde me meto?... Qué vá á ser de mí?...

DEOG. Rece, hermano, rece... mientras yo me subo á á mi cuarto, porque no quiero verle morir. (*Siguen los gritos.*)

ELEUT. Dios mio!... llegó mi hora...

TREM. Ea, no llore, gallina! Métase usted en ese arcon que tiene ahí el tio Pelayo el carbonero, y nadie dará con usted.... Pero tire usted antes esa levita.

ELEUT. No puedo, porque... (*Gritos dentro.*)

VOCES. (*Dentro.*) Mueran los traidores! Mueran los Guindillas!

TREM. Lo oye usted?... Vamos al arcon!

ELEUT. San Caralampio bendito!... Si salgo bien de esta te ofrezco una guindilla de cera. (*Se mete en el arcon y Tremenda abre las puertas del fondo.*)

ESCENA V.

TREMENDA.—PELAYO.—PAISANOS.—MANOLO, *este vestido con mucho lujo. Los paisanos con sables, pistolas, martillos. Pelayo con una estaca muy grande: los demas con escopetas.)*

MANOLO. Adentro, muchachos, á refrescar el gaznate, y á buscar armas... Calla!... qué veo!... Pepa, tú con fusil!...

TREM. Sí, Manolo!... Yo, que iré á tu lado... dónde tú vayas, porque te quiero, y porque soy liberala. Este fusil es el del Guindilla que vive allí... en la casa de al lado...

PELAYO. Ahura que me acuerdu... y dónde está?... Ay! qué pillu! Pues no me fizu pagar cuatru pesetas porque no barrí la puerta de la calle!... Dónde metióse?... Voy á cortarle una oreja.

ELEUT. (*Abriendo el arcon.*) Ay!...

PELAYO. Porque él nu ha salido.

MANOLO. Ea, dejemos eso, y veamos de armar á esos muchachos. Y Curro!...

TREM. Curro?

PELAYO. Chicus, valor. Yu soy Pelayu!...
Todus conmigo al jaleu,
que aunque nus llaman canalla,
aun me sobra una medalla,
y si se gasta... Laus Deo!

MANOLO. (*A Curro que sale.*) Ea, toma ese fusil, y vamos á la Plaza.

CURRITO. (*Tomándolo.*) Venga... Estará corriente?... Veamos... (*Mete la baqueta.*) Bueno! está cargado!

ELEUT. (*Levantando la tapa.*) Y con dos balas!

PELAYO. Peru, señor, ese Guindilla? Quieru machacarle lus sesus...

ELEUT. Bárbaro!

PELAYO. (*Volviéndose á Curro.*) Quién me ha llamadu?

CURRITO. Pues, señor, voy á cargar á mi gusto...

MANOLO. Conque, chicos, el que sea liberal y valiente,

que me siga; el que no... que se vuelva á su casa... aun es tiempo...

TODOS. No, no: viva la libertad!

MANOLO. Pues vamos.

TODOS. Vamos.

ELEUT. (Gracias á Dios!)

CURRITO. Espera un poco! antes de salir quiero disparar este fusil para cargarle despues á mi gusto. Ea, chicos, quitaos de ahí, voy á ver si tengo buena puntería: tened cuidado si la bala pega en la cerradura de ese arcon... es un punto negro....

ELEUT. Ay! San Caralampio!

TREM. Eh! qué vas á hacer?

MANOLO. Ahora te vas á entretener...

CURRITO. Es un capricho.

ELEUT. (Vaya un capricho! San Dimas, amparadme... Si salgo, muero...si me quedo aquí, voy á servir de blanco!)

PELAYO. Hombre, nu metas ruidu... nada, estacazu y tente tiesu. Deja ese tiru para un Guindilla...

CURRITO. No, yo he de probar. (*Apunta.*)

ELEUT. (Ay!) (*Escondiéndose.*)

TREM. Ea, ya me canso. A la calle, que estamos perdiendo el tiempo... Muchachos, yo voy con vosotros y con Manolo. Venga un sable. Vamos, chicas.

TODOS. Vamos... Vamos...

MANOLO. Pena de muerte al ladron.

TODOS. Sí, sí. (*Vánse.*)

ESCENA VI.

ELEUTERIO, *solo; saliendo del arcon todo lleno de negro.*

Ay! ya respiro... Cómo se me ensancha el corazon!... Si habré tenido miedo!... Pobres orejas mias... estais las dos conmigo? Pensé que el bárbaro Pelayo se habia llevado una de ellas!

ESCENA VII.

El mismo.—DEOGRACIAS.

DEOG. Ya no hay cuidado! *(Bajando la escalera.)* Todo lo he estado oyendo. Y le traigo á usted una copita de anisado para que se le pase el susto... Tome usted!

ELEUT. Ay! don Deogracias! qué miedo he tenido!.. En qué apuro me he visto!.. Venga otra copita...

DEOG. Tome usted: pero no tiene usted donde esconderse con toda seguridad?

ELEUT. Y dónde? Diga usted... ¿quiere usted que suba á su cuarto?

DEOG. Dios me libre! Qué seria luego de mí? morir tal vez asado por los anarquistas!.. No, no, yo le quiero á usted mucho; pero... mire usted, lo mejor es que se vaya á reunir á sus compañeros... Vaya otra copita!

ELEUT. Venga!... Hombre, qué calorcillo sube á la cabeza, y me parece que se me vá pasando el miedo!...

DEOG. Sí, eso no es mas que á los primeros tiros...

ELEUT. En efecto... asi lo creo... á los primeros nada mas... Caramba!... siento ya un valor!... un... Dónde están los descamisados?... Canario!... Si yo tuviera armas... ahora mismo... me siento capaz de...

DEOG. Espere usted... arriba tengo un sable de mi hermano, que fué voluntario realista el año 25: se le daré á usted, y á matar negros.... Espere usted... espere usted!

ESCENA VIII.

ELEUTERIO, *solo.*

El bueno de don Deogracias! (*Riyendo y borracho.*) Este sí que es todo un hombre!... Caramba!... me ha quitado el miedo con sus traguitos... y me ha hecho volver por mi honor. Sí señor, por mi honor!... Ahora, salgo á la calle, arremeto á los descamisados, y plam... me hacen menistro.

ESCENA IX.

Dicho.—DON DEOGRACIAS, *con un sable mohoso.*

DEOG. Ea, valor... ahí tiene usted... (*Dándoselo.*)
ELEUT. Sí, ea, valor!
DEOG. Y nada de compasion... fuego en el pueblo!
ELEUT. Hombre!... Pues no soy yo pueblo?...
DEOG. Quiero decir, el populacho!
ELEUT. Ya, ya entiendo!
DEOG. Con que, ánimo!... Vamos!
ELEUT. Ea, ánimo!... Voy. (*Se dirige á la puerta del fondo y aparece la Tremenda y otras con el sable en la mano.*)
TREM. Alto ahí! No se sale!... Chicas, al motilon que es un pícaro! En cuanto á tí, don Guindo, rinde las armas! (*Las mujeres se arrojan sobre don Deogracias y le abofetean, quedándose con su peluca. El corre y las mujeres le persiguen: sube las escaleras, y desaparece.*)
ELEUT. Eso no, voto al demonio!... Ahora soy valiente, y te voy... (*Pelean la Tremenda y Eleuterio. Varias mujeres se dirigen á cojer por detras al Guindilla, pero la Tremenda las dice con severidad.*)

TREM. Atrás, amiga Dolores,
no haya sorpresa ni dolo:
eso se queda tan solo
para viles y traidores.
(*La Tremenda le acuchilla, y él, que apenas puede tenerse se arrincona y se defiende. Al fin la Tremenda le dá una espulsion y le desarma.*)

ELEUT. Ay perdon!
(*De rodillas. Las mujeres aplauden.*)

MUJERES. Bien! brabo!... Viva la Pepa!

TREM. Así. Mirad aquí el despotismo al pié de la libertad.

CARMEN. Pues el otro vá zurrado... El demontre el sacristan! Ea, chicas, al avío, á llevar algo á los muchachos... Cada cual por su cenilla y vámonos á la plaza, que allí se espera el jaleo.

TREM. Toma, Cármen, ese sable, y aquí dentro de un minuto... Oiga usté, seor estafermo, escóndase donde pueda, y que no le vea yo á usté aquí cuando salga... porque si le topo le corto las dos orejas.

ELEUT. (*Llevándose las manos á las orejas.*) Eh!

TREM. Ea, lo dicho, dicho, que lo ha dicho la Tremenda. (*Las mujeres entran en sus cuartos.*)

ESCENA X.

ELEUTERIO, *solo.*

Pues, señor... yo no me esplico cómo, siendo yo un valiente... sí, señores, un valiente... borracho... me han quitado el sable!... Si yo tuviera una lanza... ya nos veriamos las caras... señá Tremenda... porque yo no tengo miedo mas que á los primeros tiros. (*Suena un tiro.*) Ay! Este es primero!... (*Otro tiro.*) Oh! otro primero!... (*Una descarga.*) Ay! yo tengo mucho miedo!...

TREM. (*Dentro.*) Chicas, vamos!

ELEUT. Otro apuro!... Ya se me habia olvidado!... La Tremenda viene por mis orejas... y no puedo ni quiero salir... Dónde me meto para huir de los descamisaos, digo... no, de las descamisaas?... Ah! qué idea!... En el pozo... Sí, allí estaré fresquito... Así como así tengo un calor!... Ya vienen!... Dios quiera que no me caiga!... (*Vá al pozo, se monta sobre el cubo y se vá descolgando.*) Ahora sí que seré un Quevedo, que ni suba, ni baje, ni se esté quedo.

ESCENA XI.

TREMENDA.—CARMEN *y mujeres con cestas de viandas.*

CARMEN. A la Plaza!... Pepa, vamos.
TREM. Vamos... Y don Guindo?... no le veo... Pobre hombre!... Qué de apuros ha pasado!... Y el maldito se alumbró!... *(Corridas.)*
CARMEN. Qué será eso?
TREM. Veamos. (*Abre la puerta del fondo, y se vé atravesar un grupo tocando el himno de Riego.*) Es el pueblo con la marcha de los libres... Viva el pueblo!... (*A los que pasan.*)
TODOS. Viva, y vivan las madrileñas!...

ESCENA XII.

Dichos.—PELAYO.

PELAYO. Buen trancazu le arrimé!
TREM. A quién?
PELAYO. A un señor don pulizonte.
(*Eleuterio, á quien se vé solo la cabeza, escucha con atencion.*)
Iba yo cun tranca en manu
pur esas calles de Dios,

gritando cuantu podia,
«viva la Constitucion!»
cuando al vulver una esquina
tópume con un señor
muy gordu, muy coloradu,
con buen frá, buen pantalon,
muy erguidu y estiradu,
y conmigu se encaró.
—Por qué grita? me pregunta.—
—Purque quieru—dije yo.—
—Serás un pillu—me diju
con mal modu y peor humor.—
Yo, la verdad, me cargué;
mas creíle el gubernador
segun el tonu y la facha:
casi, casi me arredró.
—A lus pulacos defiendu,
diju, con vida y honor.—
Mírole entonces la cara,
y llenu de admiracion
en él conocí á un tunante
que cien reales me quedó
á deber, porque fiéle
veinte arrobas de carbon...
—Altu ahí, dije yo entonces;
el tunante y pillastron
es el tramposu polacu
que roba á quien le fió,
y á los pobres, sin vergüenza
insulta tan sin razon;—
y enarbulando mi estaca
aticéle un coscurron
para escarmientu de pillus
que roban á la nacion.

TODOS. Viva Pelayo!

PELAYO. Que viva!
Pero tengu cumezon
pur atrapar al Guindilla:
y si le pescu, pur Dios,
que le rompu tres costillas,
las piernas y el esternon!

ELEUT. *(Sin poderse contener.)*
Ay de mi! Vuélvome abajo

que este bárbaro es atroz!
(Se vé correr la garrucha.)

CARMEN. *(Volviéndose.)*
Qué ha sido eso! Por mi vida...

TREM. Parece que el pozo habló.

CARMEN. Si el diablo estará ahí metido!

TODOS. A ver, á ver...

TREM. Sí, se oyó...
(Mira.)
Mas, qué miro! don Guindilla
en el aire se quedó!

CARMEN. Miradle, chicas, miradle!
paece péndola é reló.

TODOS. A sacarle, si, á sacarle.

ELEUT. *(Desde abajo.)*
No hay quien me preste favor!

CARMEN. Nada, nada, salga afuera.

PELAYO. De aquesu me encargu yo...
Pero no quieru sacarle...
Voy á cortar el curdon,
y verán qué golpe pega
en el agua, con primor!

TREM. Eso, Pelayo, no quiero.

PELAYO. Esu será, votu á brios!

ELEUT. No hay quien me preste socorro!
(Meneando la cuerda.)

PELAYO. *(Sacando la nabaja.)*
Aquí un Guindilla murió.

ESCENA XIII.

Todos entran contentos y cantando.

MANOLO. Qué es esto?

TREM. Nada: mira. *(Manolo mira el pozo por dentro.)*

MANOLO. Qué veo!... Está usted pescando ranas?... Salga usted sin cuidado.... que ya sabe le protejo y nadie le tocará.

PELAYO. Peru...

MANOLO. Silencio... donde Manolo el guarnicionero habla... ninguno chilla. Quítese usted esa levita, y váyase perdonado.

CARMEN. Mira que es malo.

MANOLO. No importa... le desprecio.

CARMEN. Nos llamó descamisados.

ELEUT. Yo...

MANOLO. Lo que oia á los tunantes que la tienen, porque nos la roban á nosotros... En fin, quítese usted la levita... y largo... largo de aquí.

ELEUT. La levita?... Pero, señores, no puedo. (*Aparte.*) Delante de tanta gente... otro apuro!

MANOLO. Vaya, lo dicho: quiero colgarla de un clavo...

TODOS. Fuera, fuera la levita.

ELEUT. No, por Dios. (*Las mujeres le quitan la levita, y se vé que no tiene mas que andrajos por camisa.*)

TODOS. Já!... já!... já!...

PELAYO. Pobrecillo!... casi me dá compasion!.... Tome usted esus cuatru duros; cúmprese usted dos camisas, y... viva la Libertad!
Y aprenda de aquí adelante
á trabajar y á vivir,
porque á tiranos servir
es un oficio infamante.
Recuerde desde este instante
que si hoy el pueblo os desdeña
es al ver que se despeña
el favor de los polillas,
y desarma cien Guindillas
una sola madrileña.

MANOLO. Ahora á beber y bailemos;
haya placer y esperanza,
que de seguro se alcanza
lo que todos hoy queremos.
Sí, amigos, libres seremos;
mas si llega la ocasion
y ametrallan sin razon
al pueblo leal de Madrid,
valor y fuego... y decid...
Viva la Constitucion!

ELEUT. Gracias á Dios que salí de tantos apuros.... Ya me puedo largar... y juro no meterme en otra. (*En este momento un hombre de la galería baja,*

donde en varias escenas se habrá notado como una disputa de marido y mujer, y principalmente desde que Manolo perdona al Guindilla, dice muy fuerte:)

HOMBRE. No quiero... no callo...

MUJER. Por Dios, Juan.

HOMBRE. (*Se dirije á la sala.*) Es una picardía... ese es un bribon, señores! Asi hay tanto pícaro.

MUJER. Juan!... no ves que estamos en el teatro?

HOMBRE. Déjame.

VARIOS ACTORES. } (*En la sala.*) Silencio!

HOMBRE. No quiero callar. Ese hombre es un pícaro. Ese es el que me prendió á mí el año 48, y me apaleó entre él y otros cuatro.

ELEUT. (*Fingiendo admiracion, y como asustado de veras.*) Caramba! este sí que es apuro de veras... (*Mirando á los actores.*)

MUJER. Juan!...

HOMBRE. Nada! Fuera pícaros... A la cárcel con él...

UNO. (*En la sala.*) Silencio!

ELEUT. (*Adelantándose.*) Caballero, yo no soy ni he sido Guindilla...

HOMBRE. (*Muy acalorado.*) Que no?... Ya te conozco...

ELEUT. Yo soy un actor encargado de ejecutar el papel.... y nada mas.... Soy nacional, lo he sido desde el año 34...y fuí preso el año 48... por...

HOMBRE. (*Cada vez mas sofocado.*) Si sabré yo que no!... Usted se llama Gomez, y es usted un pícaro que ha hecho mucho daño...

MUJER. Pero hombre, si aquel... no era tan feo...

HOMBRE. Nada... si los señores me permiten... yo voy ahí á las tablas á verle de cerca.

VOCES. Sí, sí... (*El hombre se va y la mujer le sigue.*)

MUJER. Pero, hombre... Juan... (*Desaparecen.*)

ELEUT. Pues, señor, este sí que es apuro: si por casualidad me parezco... no sé...

UNA VOZ. Silencio... (*Sale el hombre con la capa medio caida y la mujer deteniéndole.*)

MUJER. Hombre! qué haces?...

HOMBRE. (*Se dirige muy determinadamente á Eleuterio.*) Venga usted acá... A ver?... Sí, él es.

ELEUT. Caramba!

HOMBRE. Pero... deje usted...
MUJER. *(Muy cortada.)* Hombre! no.
HOMBRE. Creo... que... ay! no... no es. Canario, chica, cómo se parece!...
ELEUT. Ya respiro! Buen susto me ha hecho usted pasar... amigo!...
HOMBRE. Pues mire usted, desde allí enteramente...
MUJER. Lo ves, testarudo?... Y para eso has asustado al señor... y llamado la atencion de... vamos. pide perdon.
HOMBRE. Bueno, hombre. Una equivocacion cualquiera la tiene... voy á...
ELEUT. A mí no... al público.
HOMBRE. Si esta broma popular
merece vuestro perdon,
llenos de satisfaccion
nos iremos á cenar.
TREM. Todos sabeis perdonar,
mi ruego no será en vano...
PELAYO. Un aplauso á un ciudadano...
ELEUT. Y que no os haga cosquilla...
que no lo pide un Guindilla
os lo pide un Miliciano.

FIN.

EN UN ACTO.

Alí Ben-Salé-Abul-Tarif.
Los Apuros de un Guindilla.
El Sacristan del Escorial.
El sol de la libertad, loa.
Amarse y aborrecerse.
Trece á la mesa.
Dos casamientos ocultos.
Cinco pies y tres pulgadas.
A la Córte á pretender.
Con el santo y la limosna.
De potencia á potencia.
Las avispas.
El Aguador y el Misántropo.
Acertar por carambola.
El rey por fuerza.
Las obras de Quevedo.
Un protector del bello sexo.
No siempre lo bueno es bueno.
Huyendo del peregil.
El chal verde.
Como usted quiera.
Un año en quince minutos.
Un cabello!
El don del cielo.
La esperanza de la Patria, *loa*
Alza y baja.
Cero y van dos.
Por poderes.
Una apuesta.
¿Cuál de los tres es el tio?
La eleccion de un diputado.
La banda de capitan.
Por un loro!
Simon Terranova.
Las dos carteras.
Malas tentaciones.
Dos en uno.
No hay que tentar al diablo.
Una ensalada de pollos.
Una Actriz.
Dos á dos.
El Tio Zaratan.
Los tres ramilletes.
El Corazon de un bandido.
Treinta dias despues.
Cenar á tambor batiente.
Las jorobas.
Los dos amigos y el dote.
Los dos compadres.
No mas secreto.
Manolito Gazquez.
Percances de un apellido.
Clases Pasivas.
Infantes improvisados.
Por amor y por dinero.
Estrupicios del amor.
Mi media Naranja.
¡Un ente singular!
Juan el Perdío.
De casta le viene al galgo
¡No hay felicidad completa!
El Vizconde Bartolo.
Otro perro del hortelano.
No hay chanzas con el amor.
¡Un bofeton... y soy dichosa!
El premio de la virtud.
Sombra, fantasma y muger.
Cuerpo y sombra.
Un Angel tutelar.
El turron de noche-buena.
La Casa deshabitada.
Un Contrabando.
El Retratista.

ZARZUELAS CON SUS PARTITURAS A TODA ORQUESTA.

El tren de escala.
Aventura de un cantante.
La Estrella de Madrid.
Don Simplicio Bobadilla.
El duende.
El duende, segunda parte.
Las señas del archiduque.
Colegialas y soldados.
Tramoya.
Gloria y peluca.
Palo de ciego.
Tribulaciones!!
El Campamento.
Por seguir á una muger.
Buenas noches, señor don Simon.
Misterios de bastidores.
El marido de la mujer de D. Blas.
Salvador y Salvadora.
¡Diez mil duros!!
Los dos Venturas.
De este mundo al otro.
El sacristan de San Lorenzo.
El alma en pena.
La flor del valle.
La hechicera.
El novio pasado por agua.
La venganza de Alifonso.
El suicidio de Rosa.
La pradera del canal.
La noche-buena.
Una tarde de toros.
Partitura del duende, para piano y canto.

OBRAS.

Diccionario de la legislacion mercantil de España, por D. Pablo Avecilla.
Legislacion militar de España, por D. Pablo Avecilla.
Código penal reformado, ilustrado y anotado con citas y tablas de penas.
Curso de Derecho Mercantil de España, por el doctor D. Pablo Gonzalez Huebra.

PUNTOS DE VENTA EN PROVINCIAS.

Albacete. . .	D. Nicolás Herrero y Pedron.
Alcalá. . . .	Benigno García Anchuelo.
Alcoy. . . .	José Martí y Roig.
Algeciras. . .	Clemente Arias.
Alicante. . .	Pedro Ibarra.
Almagro. . .	Antonio Vicente Perez.
Almeria. . . .	Mariano Alvarez.
Andujar. . .	Domingo Caracuel.
Antequera . .	Joaquin Maria Casaus.
Aranda. . .	Manuel Martin Fontenebro.
Aranjuez. . .	Gabriel Sainz.
Arévalo. . . .	José Espinosa.
Avila. . . .	Vicente Santigo Rico.
Avilés. . . .	Ignacio García.
Badajoz . . .	Sra. Viuda de Carrillo.
Baena. . . .	Francisco Fernandez.
Baeza.	Francisco de P. Torrente.
Barbastro. . .	Mariano Ferraz.
Barcelona . .	Juan Oliveres.
Idem.	José Piferrer y Depaus.
Baza.	Joaquin Calderon.
Bejar	Vicente Alvarez.
Berja. . . .	Nicolas del Moral.
Bilbao. . . .	Nicolas Delmas.
Borja	Manuel Marco Cadena.
Burgos. . . .	Timoteo Arnaiz.
Cabra. . . .	Manuel Rendon.
Cáceres. . . .	José Valiente.
Cádiz.	Severiano Moraleda.
Calatayud . .	Bernardino Azpeitia.
Carrion . . .	Luis Agudo Luis.
Cartagena. . .	Vicente Benedicto.
Cervera. . . .	Joaquin Gasset.
Chiclana. . .	Manuel Alvarez Sibello.
Ciudad-Real.	Antonio Mexía.
Córdoba . . .	Joaquin Manté.
Coruña. . . .	José Lago.
Cuenca. . . .	Pedro Mariana.
Ecija.	Ciriaco Jimenez.
Figueras. . .	Jaime Bosch.
Gerona. . . .	Francisco Borja.
Gijon.	Vicente de Escurdia.
Granada. . .	José María Zamora.
Guadalajara .	Fermin Sanchez.
Habana. . . .	Charlain y Fernandez.
Haro. . . .	Pascual de Quintana.
Huelva. . . .	José V. Osorno é hijo.
Huesca. . . .	Bartolomé Martinez.
Igualada. . .	Joaquin Jover y Serra.
Jaen. . . .	José Sagrista.
J. la Frontra.	José Bueno.
Leon	Manuel Gonzalez Redondo.
Lérida. . . .	Manuel de Zara y Suarez.
Llerena . . .	Bernardino Guerrero.
Lisboa. . . .	Silva Junior.
Loja.. . .	Juan Cano.
Lorca. . . .	Francisco Delgado.
Lugo. . .	Manuel Pujol y Masia.
Lucena . . .	Juan Bautista Cadena.
Málaga . . .	D. Francisco de Moya.
Manila. . . .	Ramon Somoza.
Manresa. . .	Manuel Sala.
Manzanares. .	Dimas Lopez.
Mataró. . . .	José Abadal.
Medina Sidon.	Francisco Ruiz Benitez.
Mérida. . . .	Manuel de Bartolomé Diez.
Mondoñedo. .	Francisco Delgado.
Murcia . . .	José Galan.
Orense. . . .	José Ramon Perez.
Oviedo. . . .	Bernardo Longoria.
Palencia. . . .	Gerónimo Camazon.
Palma. . . .	Pedro José García.
Pamplona. .	Ignacio Garcia.
Paris.	Lassale y Melan.
Plasencia . .	Isidro Pis.
Pontevedra. .	Juan Verea y Varela.
Priego. . . .	Gerónimo Caracuel.
P. Sta. María.	José Valderrama.
Requena. . .	Antolin Penen.
Reus.	Juan Bautista Vidal.
Rioseco. . . .	Marcelino Tradanos.
Rivadeo. . .	Francisco F. de Torres.
Ronda. . . .	Rafael Gutierrez.
Rota.	Pedro Gomez de la Torre.
Salamanca. .	Rafael Hueb a.
S. Fernando.	José Tellez de Meneses.
San Lucar. .	José Maria del Villar.
Sta. Cruz Tf.	Pedro M. Ramirez.
S. Sebastian.	Sres. Domercq y Sobrino.
Santander. .	José Aguirre.
Santiago. . .	Sres. Sanchez y Rua.
Segovia. . . .	Eugenio Alejandro.
Sevilla. . . .	Cárlos Santigosa.
Idem.	Juan Antonio Fé.
Soria.	Francisco Perez Rioja.
Talavera. . .	Angel Sanchez de Castro.
Tarragona . .	José Pujol.
Teruel. . . .	Vicente Castillo.
Toledo. . . .	José Hernandez.
Toro.	Alejandro Rodrig. Tejedor.
Tortosa . .	Crecencio Ferreres.
T. de Cuba.	Meliton Franc. de Revenga.
Tuy.	Francisco Martinez Gonzalez
Valencia. . .	Francisco Mateu y Garin.
Idem.	Francisco de P. Navarro.
Valladolid. .	José M. Lezcano y Roldan.
Valls.	Cayetano Badía.
Velez Málaga	Antonio Maria Cebrian.
Vich.	Ramon Tolosa.
Vigo.	José Maria Chao.
Vill. y Geltrú	José Pers y Ricard.
Vitoria. . . .	Bernardino Robles.
Ubeda. . . .	Francisco de P. Torrente.
Utrera. . . .	Juan de Alba.
Zafra	Juan de Dios Hurtado.
Zamora. . .	Manuel Conde.
Zaragoza . .	Pascual Polo.

El Círculo Literario Comercial se halla establecido en la calle de Fuencarral, casa Astrarena.